

Los estudiantes españoles podrán seguir en el Reino Unido dos años tras graduarse

La decisión ha sido bien recibida, aunque hay quienes la consideran insuficiente

JUAN FRANCISCO ALONSO

LONDRES / E. LA VOZ

En medio de la incertidumbre ante el *brexit*, los universitarios extranjeros se vieron sorprendidos ayer con una buena noticia: el Gobierno británico les permitirá seguir en el país dos años después de graduarse para conseguir un trabajo. Medida que ha sido aplaudida por los españoles, aunque hay quienes la consideran insuficiente.

La iniciativa gubernamental entierra parte de la dura política migratoria aplicada por Theresa May cuando era ministra de Interior en el Gobierno de David Cameron. La medida adoptada en el 2012 solo permitía a los estudiantes extranjeros permanecer cuatro meses en el país una vez finalizada su carrera.

«Dos años es mejor que cuatro meses, pero tampoco hay garantías de que en ese tiempo consigas trabajo en el área en que te licenciaste, porque en todos sitios te exigen experiencia y para ello debes empezar como becario sin

cobrar», afirmó la madrileña Estefanía Pola, que ha comenzado su segundo año de Periodismo en la Universidad de Hoehampton, en Londres.

«Esta es una decisión sensata, porque permite al Reino Unido aprovechar el talento que estudió allí, en lugar de mandarlo de vuelta a casa», afirmó la ourensana Fabiola Castro, que se ha visto obligada a interrumpir sus estudios en la Universidad de Coventry por un problema familiar.

Unos 450.000 extranjeros estudian en centros británicos. De ellos unos 13.000 son españoles, según los datos del curso 2017-2018 del British Council.

Al anunciar la medida en la BBC, la secretaria de Comercio, Andrea Leadsom, justificó el giro diciendo que «la mayoría de

«Decisión sensata. Aprovecharán el talento», dice la ourensana Fabiola Castro

los estudiantes no buscan trabajar mientras hacen la carrera y los que lo hacen trabajan de manera temporal o parcial». «La idea actual es darles dos años para conseguir aquel empleo que más se acerca a sus estudios. Más de la mitad de los estudiantes optan por ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, justo lo que necesita el país», añadió.

Para el primer ministro británico, Boris Johnson, el cambio tiene como objetivo aprovechar «el potencial» que tienen estos jóvenes. En similares términos se pronunció el ministro de Educación, Gavin Williamson: «La importante contribución que hacen los estudiantes internacionales a nuestro país es tanto cultural como económica. Su presencia beneficia al Reino Unido».

Otra estudiante cree que es insuficiente, aunque «dos años es mejor que cuatro meses»

Desde la agencia SI UK también ven bien la medida. «Nos enteramos del cambio por los telediarios, aún no tenemos todos los detalles, pero de entrada nos parece positiva, porque abre las puertas a que los estudiantes encuentren trabajo en las áreas que estudiaron aquí. Pero además, porque esta decisión reducirá el temor que los jóvenes, sobre todos los ciudadanos de la UE, tienen ahora sobre el Reino Unido como opción para estudiar», explicó una empleada de esa agencia que se encarga de ayudar a jóvenes a inscribirse en universidades británicas.

La organización Migration Watch, que hace campaña a favor de menos inmigración, cree, en cambio, que el objetivo del Gobierno al flexibilizar el régimen de estos visados es permitir a los empresarios tener mano de obra para trabajos «no cualificados». «Este paso imprudente y retrógrado probablemente llevará a graduados extranjeros a quedarse en el país», denunció Alp Mehmet, director de la entidad.

España ya tiene operativo el plan de contingencia con 875 nuevos funcionarios

Pedro Sánchez repasó ayer en el Congreso el plan de contingencia ante el *brexit* aprobado en marzo por el Gobierno y detalló que la mayor parte de los 875 empleos públicos creados en ese plan —en su mayoría en aduanas y control de fronteras— están ya operativos. Con todo, reconoció que las medidas de contingencia «solo pueden mitigar las consecuencias de una salida sin acuerdo, pero no las van a eliminar por completo». Por eso, pidió a las empresas y a las personas que tengan relaciones comerciales o académicas con el Reino Unido que evalúen cómo va a afectarles el *brexit* y «adopten medidas para minimizar su impacto».

Con todo, trasladó un «mensaje de tranquilidad» y garantizó que los derechos de los ciudadanos son su prioridad, tanto los de los españoles en el Reino Unido como los de los 9.000 que cada día van a trabajar a Gibraltar. Recalcó que durante las negociaciones de la futura relación se logró un «valioso blindaje», sobre todo en lo relativo al Peñón, que incluye el derecho a veto.